

España, Grecia e Irlanda colocan deuda con facilidad

El éxito de las emisiones rebaja la tensión sobre esas economías

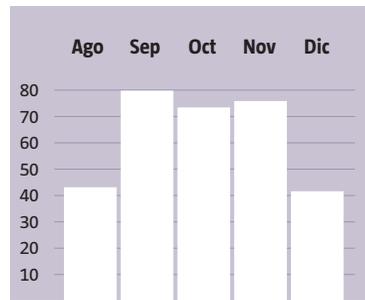
LAS PREVISIONES DE EMISIÓN DE DEUDA PÚBLICA

De septiembre a diciembre del 2010, en miles de millones de euros



FUENTE: ING

DEUDA TOTAL EN LA EUROZONA



LA VANGUARDIA

MADRID Agencias

España, Grecia e Irlanda lograron colocar ayer con éxito sus respectivas subastas de deuda pública, lo que facilitó el descenso de la tensión sobre esas economías. Esa relajación fue perceptible en la ligera caída de la prima de riesgo de esos países. Así pues el sobrepeso que se pagaba ayer por la deuda española respecto a la alemana se redujo ligeramente hasta un 1,75% (175 puntos básicos). En Irlanda y Grecia, el diferencial de los bonos a 10 años también se relajó. Portugal se benefició también de la colocación de deuda de sus vecinos europeos y vio también reducida su prima de riesgo pese a no haber emitido deuda en la jornada.

En el caso español, además, se redujo ayer en siete puntos básicos el coste de asegurar la deuda española contra posibles impagos. Son datos que muestran que cada vez se confía más en las posibilidades de que España salga victoriosa de la crisis.

Además, el hecho de que varios de los países que más dudas ofrecen sobre su solvencia puedan vender con cierta normalidad la deuda pública lo interpretan los expertos como una signo de que se puede recuperar la normalidad. No obstante, algunos gobiernos como el español debieron aumentar la remuneración ofrecida a los compradores, lo que significa que aún hay cierta inestabilidad.

El Tesoro español colocó más de 7.000 millones de euros en bonos entre los inversores internacionales con una remuneración de entre el 1,9% y el 2,2%, algunas décimas por encima de la colocación de agosto pasado. La ministra de Economía, Elena Salgado, se congratuló ayer de que se hubieran superado el objetivo establecido y "en precios razonables".

Las subastas de deuda son importantes para el buen funcionamiento de la economía española, porque permite afrontar con ga-

La bolsa española y el euro rebotan gracias a la buena acogida de las emisiones de deuda pública

rantías el pago de vencimientos de deuda y los pagos corrientes. Durante la parte más dura de la crisis de credibilidad de las finanzas españolas en la primavera pasada, el Tesoro hubo de incrementar la remuneración de las emisiones de deuda para encontrar comprador.

La publicación de los resultados de las pruebas de resistencia de la banca europea, en la que las entidades españolas salían bien paradas, ayuda a esa relajación de la presión sobre España.

En Grecia se colocaron 390 mi-

llones de deuda a tres meses a un 3,9% de rentabilidad, algo más barata que la anterior emisión. Irlanda colocó 1.500 millones a un tipo algo superior.

Los éxitos de las subasta de deuda europea se dejó notar en la bolsa española y en la cotización del euro. La divisa europea se apreció hasta los 1,31 dólares. Según el analista jefe del banco público alemán BremerLB, la colocación de deuda "ha reducido la nerviosidad en los mercados y reforzado el Euro", informa Efe. La moneda común europea acumula en el último mes una subida próxima al 3% frente a la divisa estadounidense, pese a que pierde un 9% en lo que va de año. No obstante, la trayectoria a corto plazo de la moneda única europea se va a ver afectada por la decisión sobre los tipos de interés del dólar que tome dentro de unas horas la Reserva Federal.

En cuanto a los mercados, el Ibex subió el 0,18%, si bien llegó a alcanzar el nivel de 10.900 puntos, con el empuje de las subastas de deuda en Europa y con el crecimiento del sector constructor estadounidense.

Tras la jornada de ayer, las pérdidas anuales caen al 9,86%. El buen comportamiento del mercado español no tuvo su continuación en el resto de las plazas europeas. Las caídas fueron reducidas. Por contra el Dow Jones arrancó en positivo. Al cierre de esta edición la bolsa neoyorquina subía más de un 0,5%. ●

TRIBUNA

Modest Guinjoan

Barcelona Economía y UPF

Decadencia

Las elecciones catalanas nos brindan posicionamientos inequívocos sobre el encaje Catalunya-España. Algunos partidos alertan de derivas soberanistas, destacando en ello nuestro presidente, quien afirma que la independencia supondría la decadencia de Catalunya. Opino que hace ya algunos años que estamos instalados en la misma en tres ámbitos de gran relieve económico futuro: el tejido productivo, el sector público y la renta per cápita. Sobre el primero, a pesar de que la burbuja inmobiliaria lo ocultó algo, la estructura productiva catalana se halla desde hace años en profunda transformación. Más en fase destructiva (desindustrialización, sector agrario en caída libre, apuesta por la cantidad en vez de la calidad en muchos servicios) que en fase constructiva. Un reflejo es haber triplicado el nivel de paro en tres años hasta el 17,7%. La destrucción creativa de Schumpeter actúa en nuestro caso de manera muy lenta y, con toda probabilidad, un sector público catalán con competencias y dinero, presionado por el empresariado, la favorecería mucho más que Madrid, que está más para gastar que para generar riqueza.

El sector público sigue siendo el más pequeño del Estado (9,8% del empleo en Catalunya, frente al 26,4% de Extremadura, 17-18% de Andalucía o el 15,1% de Madrid) y pasa crónicamente por el apuro de falta de recursos. Ni personal, ni dinero, ni competencias para hacer frente a la voluntad de prestar más y mejores servicios a una población que ha recibido 1.000.000 de inmigrantes en los diez últimos años. Decadencia en forma de asfixia finan-

ciera sin visos de mejora. Si después del acuerdo de financiación las mejoras quedaron en casi nada, el Tribunal Constitucional las ha aniquilado. Déficit galopante, deuda de la Generalitat que se ha tri-

Los síntomas que presenta la economía catalana son de clara y sostenida decadencia

plicado en 7 años y calificación a la baja ante la perspectiva de que siga creciendo y baje la calidad.

Tampoco la renta está mejor. La solidaridad catalana lejos de corregirse, aumenta. 12.000 euros anuales de menos en una familia de cuatro miembros es mucho dinero. Hagan números sobre 20 años y no se pongan enfermos. En fin, o me lo miro mal o estos síntomas son de clara y sostenida decadencia. Una realidad. En cambio, la afirmación del presidente, parece una hipótesis que me arriesgo a aventurar que sería rechazada en la práctica. Desde la racionalidad económica, estar peor es difícil, y debería explicarse qué sentido tiene seguir en las manos de un Estado al que el futuro productivo del país no le importa, y en manos de unos políticos cuyas promesas de corrección suenan a tomadura de pelo. ●

APRENDE INGLÉS EN UN CLIK

CONSIGUE CON LA VANGUARDIA EL REVOLUCIONARIO CURSO DE INGLÉS CLIKENGLISH



www.lavanguardia.es

LA VANGUARDIA
Gente con opinión. Gente de Vanguardia



Promoción válida en Catalunya